



NOTA DE PRENSA

PROFESIONALES SANITARIOS Y PACIENTES APLAUDEN LA NUEVA ESTRATEGIA PARA EL ABORDAJE DE LA ENFERMEDAD RENAL CRÓNICA APROBADA POR EL CONSEJO INTERTERRITORIAL DEL SISTEMA NACIONAL DE SALUD

Desde la Sociedad Española de Nefrología (S.E.N), la Sociedad Española de Enfermería Nefrológica (SEDEN) y la Federación Nacional de Asociaciones de Pacientes Renales ALCER (ALCER), valoran de forma muy positiva la aprobación del nuevo documento que pone el foco en la prevención, la detección precoz y un abordaje integral que ayudará a mejorar la calidad de vida de los pacientes y a optimizar los recursos del sistema sanitario.

Profesionales sanitarios y pacientes renales destacan igualmente que el documento de consenso impulse la continuidad asistencial y la coordinación entre niveles, especialmente con los médicos de Atención Primaria, así como la equidad y el protagonismo de pacientes y personas cuidadoras.

La detección precoz y tratamiento temprano del deterioro de la función renal puede retrasar hasta en 20 años el ingreso en diálisis o trasplante.

Con una simple muestra de sangre y orina se puede conocer la función del riñón en la población de riesgo -personas con hipertensión, diabetes y/o sobrepeso u obesidad, antecedentes de enfermedad cardiovascular o de enfermedad renal-.

Madrid, 09 de abril de 2025.- Los profesionales sanitarios implicados en la atención y tratamiento de la Enfermedad Renal Crónica (ERC) en España, representados por la Sociedad Española de Nefrología (S.E.N.) y la Sociedad Española de Enfermería Nefrológica (SEDEN), y los pacientes renales, representados por la Federación Nacional de Asociaciones de Pacientes Renales ALCER, han aplaudido de forma muy positiva la aprobación por parte del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud (CISNS) del “Documento de consenso para el abordaje de la ERC”, una estrategia que establece la hoja de ruta para el periodo 2025-2028 en el ámbito de esta patología.

Este documento se enmarca en el desarrollo de la Estrategia para el Abordaje de la Cronicidad del Ministerio de Sanidad, en el que la ERC se integró como problema de salud prioritario y prevalente en nuestro país, y que ha sido fruto del trabajo entre profesionales, sociedades científicas (S.E.N. y SEDEN), asociaciones de pacientes (ALCER) y comunidades autónomas con el Ministerio, con el fin de impulsar un modelo asistencial más proactivo, coordinado y centrado en la persona, favoreciendo el diagnóstico precoz y un abordaje

integral que contribuya a mejorar la calidad de vida de los pacientes renales y a optimizar los recursos del sistema sanitario.

El presidente de la Sociedad Española de Nefrología (S.E.N), Emilio Sánchez, ha valorado de forma muy positiva este hito y ha señalado que los objetivos prioritarios de este documento de consenso es mejorar la prevención, la detección precoz y el tratamiento temprano de la ERC cuando aún es posible revertir el daño renal o retrasar su progresión.

Profesionales sanitarios y pacientes renales han valorado igualmente que el documento impulse la continuidad asistencial y la coordinación entre niveles – especialmente el trabajo con los médicos de Atención Primaria y el resto de especialistas que tratan enfermedades crónicas estrechamente relacionadas con la enfermedad renal como las cardiovasculares, diabetes u obesidad -, así como la equidad y el protagonismo de pacientes y personas cuidadoras, de manera que se incorpore así la perspectiva de un abordaje integral de las enfermedades crónicas que combina promoción prevención, diagnóstico precoz, tratamiento, seguimiento y rehabilitación.

“Con este documento de consenso a nivel nacional se garantiza la aplicación y adaptación de esta nueva estrategia de la ERC a las diferentes realidades de las comunidades y regiones de España, lo que es, sin duda, una gran noticia para que la asistencia sanitaria, y especialmente la prevención y la detección precoz de la ERC de un gran salto y contribuya a frenar el crecimiento que esta patología ha experimentado en los últimos años en nuestro país y en todo el mundo”, ha afirmado Emilio Sánchez.

Precisamente hace unos meses, la Organización Mundial de la Salud (OMS) aprobó en su 78ª Asamblea una resolución histórica para priorizar la salud renal en su agenda global de cara a los próximos años, lo que también ha supuesto por primera vez el reconocimiento de la ERC como un problema creciente de Salud Pública en todo el mundo, y también la carga económica y social que supone para los sistemas de salud y para las personas que viven con la enfermedad.

El documento para el abordaje de la ERC aprobado por el CISNS establece medidas concretas para mejorar y transformar la atención sanitaria en 4 ejes fundamentales:

1. **Detección precoz en población de riesgo:** Se priorizará el cribado anual (mediante análisis de sangre y orina) en personas mayores de 60 años y en pacientes con factores de riesgo como hipertensión, diabetes, obesidad o enfermedades cardiovasculares.
2. **Mejor coordinación asistencial:** El documento define criterios claros para la derivación de pacientes desde Atención Primaria a especialistas (Nefrología, Medicina Interna o Geriátrica) y apuesta por potenciar las e-consultas para reducir los tiempos de espera.
3. **Tecnología al servicio del paciente:** Se integrarán sistemas de alerta automática en las historias clínicas electrónicas para ayudar a los médicos a identificar casos de riesgo y ajustar las dosis de los medicamentos según la función renal de cada persona.
4. **Fomento del autocuidado:** Se impulsarán programas educativos, fomento del autocuidado y la toma de decisiones compartida, involucrando activamente a las asociaciones de pacientes. Es de especial importancia la actividad de enfermería nefrológica en este ámbito, así como en la ayuda en la toma de decisiones y el

entrenamiento y seguimiento de pacientes en tratamiento de diálisis con técnicas domiciliarias.

La epidemia silenciosa de la ERC

La ERC es una de las enfermedades más desconocidas por la población en general en nuestro país, pero que tiene un elevado impacto socio-sanitario y en la calidad de vida de los pacientes, debido en parte a que sus síntomas son poco reconocibles en los estadios iniciales de la enfermedad, lo que dificulta su diagnóstico precoz y tratamiento. Es una enfermedad silente que se manifiesta mayoritariamente en estadios avanzados, cuando ya se necesita prácticamente un Tratamiento Renal Sustitutivo (TRS) que reemplace la función renal, es decir, diálisis o trasplante.

En España se estima que la ERC que afecta ya al 15% de la población, en cualquier estadio de la enfermedad e incluyendo a las personas sin diagnosticar. Además, la prevalencia del TRS, es decir, el número de personas que están en diálisis o trasplante, ha aumentado un 30% en la última década, y ya son 68.403 las personas que están en TRS. Además, un total de 7.300 personas iniciaron TRS a lo largo del último año en nuestro país, un 25% de ellos a causa de la diabetes. O lo que es lo mismo, cada 75 minutos una persona entra en un programa de diálisis y/o recibe un trasplante renal. Además, la mortalidad por ERC ha crecido significativamente en los últimos años, y de seguir su ritmo de crecimiento se convertirá en la 5ª causa de muerte en España en 2040 y la 3ª en Europa en 2050.

Conocida como la "*epidemia silenciosa*", esta enfermedad tiene una tasa de infradiagnóstico de más del 40% y su crecimiento se relaciona con factores de riesgo como la diabetes y la enfermedad cardiovascular (responsables del 40% de los casos), la obesidad, la hipertensión arterial o el tabaquismo, que en su mayoría podrían evitarse o prevenirse. De ahí que los especialistas sanitarios y los pacientes incidan en la necesidad de la prevención primaria, enfocada a promover un estilo vida saludable, cese del hábito tabáquico, control de la obesidad y ejercicio físico. E, igualmente, incidir sobre la prevención secundaria, mediante la detección precoz de la enfermedad renal y su tratamiento temprano como estrategia para disminuir su progresión y complicaciones.

Esta detección precoz y tratamiento temprano del deterioro de la función renal puede retrasar hasta en 20 años el ingreso en diálisis o trasplante, "algo que se puede realizar con un sencillo test de sangre y orina para medir la creatinina (filtrado glomerular) y albúmina", añade el presidente de la S.E.N., Emilio Sánchez, "y que ahora se irá implantando en todas las comunidades de España para así poder actuar en los primeros estadios de la ERC y frenar el avance de la enfermedad".

Para más información:

Gabinete de Prensa de la Sociedad Española de Nefrología (S.E.N.)

Euromedia Comunicación: Manuela Hernández / Jesús Herrera 954 62 27 27 / 625 87 27 80 / 651 86 72 78